

GIJÓN,

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO SEMANAL.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

AÑO I.

Precios de suscripción: 1 pta. 30 cs. trimestre. Anuncios, convencionales.—Comunicados, una peseta LINEA.—Número suelto, diez céntimos de peseta.—No se devuelven los originales.

Domingo 28 de Diciembre de 1884.

Puntos de suscripción: En la REDACCION Y ADMINISTRACION, calle de la Merced, núm. 13, y en el Centro de suscripciones de Ambrosio Mendez, calle Corrida, núm. 20.

Núm. 45.

Inocentada.

Es preciso tomar á broma la política conservadora. Estamos en día de Inocentes, y nunca en mejor ocasion pudiéramos hacerlo. Son, por otra parte, tan estrañas y provocativas las circunstancias en que nos ha colocado el famoso Ministerio canovista, y revisten al mismo tiempo un orgullo tan desmedido la generalidad de sus acuerdos, que nos vemos precisados á protestar contra su conducta, ó á permanecer indiferentes ante semejantes desaciertos. Debemos optar por esto último. Al fin redundan las coacciones del Gobierno en beneficio de nuestra causa, y no podemos quejarnos de quienes se han convertido inconscientemente en adalides de la revolucion y de la República. El ilustre emigrado Don Manuel Ruiz Zorrilla, está obligado á premiar los esfuerzos del factor mas valioso que ha podido encontrar la causa de la libertad, en España. Me refiero al Sr. Pidal. Alguien tomará á risa mis aseveraciones, y sin embargo, nada mas exacto que las mismas. El actual Ministro de Fomento, podrá ser en el fondo un reaccionario exagerado; un fanático insidioso; un tráfuga de las huestes carlistas y un adversario pertinaz de la democracia; pero sus defecciones y apostasías han servido de poderoso acicate para la realizacion de los propósitos que abrigan los sectarios numerosos del progresismo, y han contribuido á que la monarquía española vaya perdiendo paulatinamente en el buen concepto de la opinion pública. Díganlo sinó, las manifestaciones escolares del pasado mes, ocurridas en todas las Universidades del Reino, manifestaciones imponentes, llevadas á cabo por lo mas selecto de la juventud española, ávida de conquistar la libertad de la cátedra y la invulnerable independencia de la enseñanza; sirvan de ejemplo los conflictos surgidos con el Quirinal y el Vaticano, y corroboren mi aserto las apreciaciones insinuadas por los periódicos mas adictos á la monarquía.

Y si todavía existen ilusos que sostengan lo contrario, pueden leer detenidamente las cartas officiosas remitidas á «La Correspondencia de España» por algunos paniaguados del Sr. Romero Robledo. ¡Qué confesiones tan preciosas y qué vaticinios tan lisonjeros! Ante semejantes asertos, no dejarán de existir jóvenes católicos que columbrando la muerte de su elocuente patrocina-

dor, le hayan cantado en vida los funerales y el *requiescam in pace*. ¡Lo siento por ciertos clérigos y ciertas personalidades! ¡Qué espectáculo tan fúnebre y desconsolador ofrecerán las sacristías! No pocos sacerdotes sentirán desvanecerse todas sus influencias; no faltarán diputados que conozcan su estuetez y su impotencia; no dejarán de manifestarse en toda su desnudez algunas irregularidades, y no habrán de escasear tampoco jesuitas, monjas y sacristanes que llorando en silencio la pérdida de su ominoso poderío, abjuren de cuantas creencias acataron en otros días para inclinarse en favor de quienes les ofrezcan preferente lugar en el banquete del presupuesto.

Confieso sinceramente mi alegría. Ha llegado la hora de arrojar de nuestro seno á cuantos pretendieron bajo la sombra de un ministro, satisfacer todas sus censurables concupiscencias. Al amparo de una religion tan mal entendida como practicada, lograron cometer las arbitrariedades mas inicuas, ciertos ministros de Dios, para los cuales el Evangelio es un mito y las máximas de Jesucristo una mentira. Familias enteras perseguidas cruelmente por los *indicados* sacerdotes del altar, y sumidas en la miseria mas espantosa, sentirán renacer sus esperanzas al escuchar los últimos quejidos que exhalan los en otro tiempo vencedores y favorecidos.

Pero.... recuerdo que estoy en día de Inocentes, y he debido dar una inocentada. Me conformo con no haberlo hecho. ¡Qué mejor inocentada para el país que la que diariamente nos ofrecen los secuaces del católico Alejandrino?

Pot-pourri de noticias nacionales y extranjeras

SUMARIO.

La órden de la Trapa en Gijón y el nuevo converso.—Demóstenes en las playas de Jove.—El Gobierno pontificio y el entusiasmo de este vecindario.—El Czar de todas las Rusias y el Sr. Ovilis.—La Cuaresma, ó solucion á la eterna duda del Sr. Alcalde.—Ultimo acuerdo de la Conferencia de Berlin.—El tratado de comercio con los Estados-Unidos y el nuevo diplomático.—Desprendimientos Muselistas.—La formacion de un nuevo partido.—Ultimos adelantos de la ciencia.

Se puede dar ya como seguro el ingreso en la famosa órden de la Trapa, que tantas conversiones ha llevado á cabo, á uno de los mas conocidos federales de esta villa, que, abandona su antigua vida de lucha y de batalla, para

dedicarse á la vida mística y contemplativa del claustro. Hacia ya tiempo que venia notándose en él cierta estravagancia en su modo de proceder, y que algunos de sus amigos achacaban á perturbacion en las ideas; pero que era su duda efecto de la notable y completa revolucion que en su ánimo se operaba.

Desengaños últimamente recibidos; decepciones que en lontananza vislumbraba.... apurada hasta la última gota de azahar.... agotada la tila.... háse decidido, por fin, á dar el paso que va á realizar.

¡Dios y Pidal se lo tengan en cuenta!

Los enemigos de todo lo existente han dado en la gracia de decir que el actual Ministerio está dando las boqueadas. Con este motivo, todos los que de agentes electorales se precian, afilan sus armas para la nueva lucha. Hé ahí por qué los pacíficos vecinos de Jove, vienen presenciando asombrados, hace ya días en los alrededores de Coroña, una escena de que en remotísimos tiempos fueron tambien testigo las playas de Grecia.

Es un jóven de instintos aristocráticos y fogosas pasiones, á quien sus compañeros encomendaron el discurso resumen del *meeting* que se ha de celebrar en el día de hoy.

Indócil su órgano bocal para espresar con correccion sus altos pensamientos, va á la playa, y á imitacion del gran Demóstenes, se llena la boca de menudas piedras, grita, vocifera, gesticula y... habla ya con una elocuencia que conmueve hasta á los mismos peces.

¡Gijoneses, á defenderse!

Segun vemos en los periódicos de Roma, ha salido ya de la Ciudad Eterna, el ablegado apostólico y un guardia noble, portadores de la birreta cardenalicia con que ha sido honrado por S. S. un distinguidísimo orador sagrado gijonés, cuya fama como tal, se estiende de las riberas del Aboño á las del Piles.

Como asturianos primero, como gijoneses despues, nos sentimos llenos de legitimo orgullo al ver á nuestros paisanos brillando con esplendorosa luz donde quiera que aparecen; ayer, era el gran filósofo dominico, el sábio Tomista; hoy es el gran orador, el que tantas veces bajo los *menguados ámbitos* de nuestra basilica, hizo asomar las lágrimas á nuestros ojos, fortificando nuestra fé y con sus ideas sublimes y su voz sonora y delicada, atraía á todos, creyentes y ateos á la casa del Señor.

¡Nuestra enhorabuena al Colegio Cardenalicio!

Allá..... en el país donde el pino se eleva solitario y triste en medio de las inmensas estepas; donde el viento corre gimiendo sin que acariciar pueda ni el delicado pétalo de una flor, ni rizar tampoco la clara corriente y cristalina superficie de transparente río que cubre tersa, bruñida y plateada capa de hielo, han tomado por fin, para mengua nuestra, una determinacion que les honra en alto grado.

Leemos en el *Golos*, uno de los *charcos* de San Petersburgo. «Hace ya algunos días que ha salido de esta capital con direccion á España una comision de nuestro Gobierno, portadora de un Ukase Imperial, por el cual se nombra al señor Ovilis miembro honorario de todas las Academias del Imperio, con autorizacion espresa para asistir á cuantas *soirées* se den en los territorios de la Siberia.» ¡Aprende, oh patria, á premiar á tus hijos, y prepárate, si en tu abandono sigues; á ver



Innocentini

DE LOS INOCENTES, SANTOS SON ESTOS QUE AQUI, YA VEIS, Y... HAY TANTOS COMO ESTOS, TANTOS!... ENFIN... YA LOS CONOCEIS!

el día menos pensado algún *Firman* del Gran Turco, que nos arrebatase también al Marqués de Pidal!

Según noticias que tenemos por autorizadas, sabemos que nuestro dignísimo Alcalde se halla verdaderamente preocupado con la elección de predicador para la próxima Cuaresma, conociendo, como conoce, la afición que tienen los devotos hijos de este pueblo a esta clase de ejercicios. Nosotros nos atreveríamos a indicar se hicieran gestiones para que el nuevo profeso de la orden de la Trapa a que más arriba hacemos referencia, y que en el mundo ha dado felicísimas muestras de su actitud para el púlpito, se encargase de los sermones de tabla.

Más que con la palabra, el ejemplo de su conversión, serviría de provechosa lección para muchos.

Uno de nuestros hombres públicos, en cuya familia, parecen estar vinculadas hace siglos, todas las virtudes cívicas, acaba de ser nombrado Introdutor de embajadores en la Conferencia de Berlín. Su proverbial modestia (que siempre va unida al genio) le hizo rehusar inmediatamente tan honroso cargo; pero se sabe ya, que gracias a altas influencias de familia, se resignó a aceptar tan espinosa comisión.

Puede darse por resuelta la cuestión del Congo. ¡Felicitamos a Portugal!

Vistos los obstáculos con que tropieza nuestro tratado comercial con los Estados Unidos, el Ministro de Estado, acordó enviar cerca del Presidente Arthur un distinguido joven de esta población, que a sus grandes conocimientos financieros, reúne el de poseer a la perfección la lengua inglesa, habiendo demostrado además sus dotes diplomáticas como agente electoral en pasadas elecciones. A pesar de la orden terminante del Ministro, tememos no pueda salir para su honroso destino, hasta ver la solución del *meeting* que ha de verificarse hoy, y en el que toman parte sus más íntimos amigos.

La familia del agraciado está muy preocupada.

Al fin hemos visto con singular complacencia, que algunos propietarios de las cercanías del Musel han cedido generosamente los terrenos que allí poseían en favor del Hospital de Caridad, con el objeto de dar un solemne *mentis* a gentes murmuradoras (que nunca faltan) que les achacaban no sé qué miras interesadas sobre el asunto. Felicitámosles calurosamente por este acto de abnegación, que no solo pone de relieve la honradez y buena fé de opiniones sostenidas con tanto brío, si no la virtud más grata a los ojos de Dios: la caridad.

Desprendimientos como estos, horan a la humanidad.

Este milagro, débese en primer término, y nosotros nos complacemos en consignarlo, al celo religioso y apostólico esfuerzos de cierto orador sagrado de esta villa.

Se achaca la formación de un nuevo partido dinástico a un conocido Senador de esta provincia, que servirá de lazo de unión entre las doctrinas que sostienen el ilustre jefe del *fusionismo* y el no menos ilustre jefe del *mesticismo*.

Siempre creímos que la formación de nuevos partidos políticos era pernicioso para el país; pero cuando llenan tan alta misión como la que está llamada a llenar el que nos ocupa, lo consideramos un triunfo para la nación.

Por otra parte, los grandes y profundos conocimientos políticos, económicos y administrativos que adornan al ilustre *Leader* del nuevo partido, así como la arrebatadora elocuencia que le es peculiar, nos prometen óptimos frutos para la patria, y quizá en un porvenir no muy lejano, veamos realizado por nuestro inclito compatriota, el más bello ideal a que puede aspirar un ciudadano: ver fundidos en uno solo, hasta los más extremos, el centenar de partidos que hoy desgarran la nación.

¡Grande es la empresa; inmenso su talento, pero temblamos!

¡Son asombrosos los adelantos de la industria moderna! Uno de estos días hemos tenido el gusto de ver en la imprenta de nuestro ilustrado colega «El Comercio», una máquina para imprimir, verdaderamente prodigiosa. No solo realiza automáticamente todo el trabajo material de la publicación, si no que por medio de varios registros, ella misma redacta sueltos, noticias, artículos literarios, científicos, etc., etc., estando todo el *toque* en apretar tal ó cual

resorte. Escusamos ponderar lo notable del descubrimiento, y recomendamos la adquisición de una parecida a nuestro querido colega «El Fuede», advirtiéndole, que al hacer el pedido, mande colocar en la máquina un registro, para la dignidad, lealtad, consecuencia y buenas formas, por si le fuera necesario.

Sr. Director del Gijón.

Tierra de Maga-allanes Diciembre 16 del 84.

Sr. mío: mi vivir mocho tiempo en costa salvaje de Patagonia sin trato de gentes; pero yo sostener uno periódico escrito en salvaje (titularse *El Eteuf*) y tener mocha acetación y sim-pátia.

Osté saber la desviación sufrida en la gran corriente del Golfo (Gulf-astrea) que hoy bañar estas costas en cuenta de mojar esas, traer en sos aguas mocho pescado de gran calibre que mirar con sorna mi carra de papelista. Yo estar moy triste por faltar materia parra mi periódico; pero yo ser bon cazador y perseguir en barquichuelo uno gran besugo que mirarme de reojo y reir ona carcajada en mi propia carra. Indignado apunté mi carrabina, y el gran besugo dando boltarretas, se marchó a morir por la playa.

Yo reir de alegría, yo brincar de contenta y con cuchillo mío de monte abrir so bariga y encontrar en su esto-amago uno hombre muerto con negra levita y gran sombrero en so cabeza. Registré prontamente su vestimenta y encontrar datos fideinos que este hombre ser papelista como yo y director del *Balentin Federal* y de otro papelito *El Fute*, nombre creo de gato, perro..... a mi me gostar bastante, por que escribir *Chambonivi* y *Mamarrachini*, y mi ser frenético por lo lenguaje de macarrones que agrardar mocho a mis lectores de Patagonia.

Como *El Fute* no tener director papelista, por esto li pido a osté mi mande mochos ejemplares de este papelito que tanto gostarme, por que querrer hacer con ellos sombrero-regas de papelista parra los escribidorres de mi periódico, sin temor de mandar mochos, que mi necesitar mochos de estos papelitos parra tacos de mi escopeta.

Ofrecerse di osté defectisimo qui besa tu mano.

Jhom Rom Bom-bay.

DE TODO UN POCO.

Parece ser que ya repetidas noches hay conatos de silba en el Teatro de Jovellanos de esta villa. No me lo esplico, pues despues de todo, la Compañía, (a escepcion del señor Carbon, que es el que se merece las simpatías del público) no puede ser... peor.

AL FUETE.—Querido colega, deseando *complacerte* y darte *gusto en todo*, he traído de Milan un nuevo caricaturista, que supongo no te desagradará tanto como el otro; pero si así no fuera, espero que no dejes de decírmelo con toda confianza y sin temor de molestarme, pues te repito que no deseo otra cosa más que darte *gusto en todo* y por todo. Para que juzgues, doy a luz uno de los trabajos del señor INOCENTINI, que así se llama dicho caricaturista.

¿No nos podría decir alguno de los redactores de «El Fuede», en qué estado se encuentra la Sociedad Cooperativa de esta villa, creada con el exclusivo objeto de hacer bien a la clase obrera?

Porque... francamente, a nosotros se nos resiste creer ciertas cosas.

D. Desiderio, ¿estaba V. en Gijón, cuando la milicia republicana paseó la bandera por primera vez por toda la población?

—Sí, hombre.

—¿Y es cierto que aquella bandera fué pagada con fondos municipales?

—Hombre, eso no me consta.

—Y... me podría V. decir donde está? Dicen que costó cuatro mil y pico de reales, debe ser muy bonita y deseo verla.

—Es muy sencillo; si fué pagada con fondos municipales, estará en el Municipio.

—Entonces, ¿con quién me tendré que ver?...

—Pues con quién ha de ser? Con el Sr. Alcalde.

Dice «El Fuede» en su último número, que *Fomento-Subiendo*.

Bueno sería que certificara el vapor inglés que hace días desatraco de aquel muelle, con alguna avería.

Por el correo interior hemos recibido un artículo titulado *Un Revistero*, firmado con el seudónimo *Sovili*.

Estando como estamos dispuestos a no publicar nada que no sepamos con certeza quién sea su autor, no nos es posible darle publicidad, aunque lo sentimos.

Y... dice el organillo federo-mestizo, vulgo «El Fuede», refiriéndose al Gijón:

«Y a propósito de las fases ó cambios que vas presentando, ya que tan partidario eres de la novedad que mudas de Director con la misma facilidad que yo de camisa...»

Es así, que el Gijón en los seis meses que de vida cuenta, tuvo tres Directores, saliendo, por lo tanto, a uno por cada dos meses... ergo, la camisa del chistosísimo *escribidor* se muda cada *sesenta días*.

Y luego con esa limpieza de que hace alarde el grandísimo... tunanton, quiere andar entre personas decentes.

Apártese, como decía el otro; apártese, por Dios, que hieden?

¿Para qué sirven los guardias municipales en el Teatro de Jovellanos, durante la representación?—Para procurar que no se perturbe el orden, tan necesario en esos casos.—Y entonces, ¿cómo durante la función del Domingo le permitieron a un mozalvete hacer su *santa voluntad*, llamando la atención pública, con sus groseros modales, desde las altas localidades?—No sé decir a V., pero espero que tan pronto llegue a conocimiento del Sr. Alcalde este hecho, sabrá poner un correctivo a los encargados de velar por el orden público.

Las pollas del paseo de Begonia están de enhorabuena, pues acaba de llegar el célebre médico chino Tun-Bun-Kan-Sin, que cura los constipados, flusiones y catarros adquiridos por asomarse a los balcones antes de las ocho de la mañana, por contemplar los risueños semblantes de los... novios.

Se lo recomendamos a las aludidas señoritas.

Nuestro paisano D. José Sanchez y Gonzalez de Somoano, Director de los Gimnasios de la calle de Alcalá números 7 y 80, ha tenido la galantería de mandarnos dos libros publicados por él este año, y cuya adquisición recomendamos muy particularmente a los padres de familia.

Titúlase el primero *Propaganda gimnástica*, y está encaminado a demostrar las escelencias de «un arte cuyo objeto es el de obtener el desenvolvimiento físico necesario para la mejor salud del cuerpo y del espíritu.»

El segundo se titula *Ensayos literarios, gimnástica intelectual*, y es una colección de agradables artículos de costumbres (que recomendamos a las *Pollas* y muy especialmente, el que lleva por título «La educación de la mujer») en que el Sr. Sanchez y Gonzalez de Somoano demuestra que se puede ser al mismo tiempo buen profesor de Gimnasia y distinguido escritor.

Eramos pocos y parió... ¿Con qué tienes mucha práctica en el Banco de Terranova, Golfo de las Yeguas, embocaduras de los Canales de San Jorge y la Mancha? Pues no sabíamos nada de eso. Y ¿posees también las ciencias náutica é hidrográfica? Eres un sabio. Y ¿observaste muchos abatimientos estando en capa corrida y cerrada en buques de vela? Nos dejaste asustados. Y ¿también abordaste con los mismos y con temporales muchos puertos? Luego, tu entiendo de *mucho*. Y ¿orientaste muchos aparejos? Otro como tú no se encuentra. Y a propósito de orientar aparejos, se nos ocurre una preguntilla. ¿Te salían tan bien las *maniobras* de día como de noche, ó precisabas que te *alumbrara*... la Luna? Por si pretendes alguna vez *abordar el Musel* en noche oscura, nos permitimos darte el siguiente consejo: No te aproximes mucho a *La Figar*, pues aquellos *Figos* amargan, y ojo con los *compases*, que como la Naturaleza dotó esta costa de tantos *minerales* y tienen tanta... *atracción*, fácil es que la *perturbación* que esperimenten, si no la estudias bien, pueda comprometer la nave que manejaras.

Al público.

BAZAR MUNUZA.

Dentro de este bazar, Aunque le veis tan chiquito, Hay un surtido infinito De lámparas de colgar, De quinqués de sobremesa, Mecha plana y circular, Tubos que duran... ¡la mar! Boquillas; y una remesa En blanco, como en color, De pantallas de latón, De porcelana y cartón; Torna-luz superior, Depósitos separados, Para la distinta clase De quinqués, ya sean de base O sean para colgados; Además hay buen surtido De paraguas y acericos E imperdibles ¡muy bonitos! Que hace poco he recibido, Y otras muchísimas cosas, Como son: botonaduras, Petacas de mil hechuras, Joyeros y perezosas... Y también, para el que fuma, Tengo de puro y pitillo, Boquillas de ámbar y espuma... Y hay, de clase muy distinta, Muy buenos y muy baratos, Lápices automáticos, Para las cuales de tinta Y lápiz, tengo yo minas; Puedo también ofrecerlos, Bastones, peines, plumeros, Relojes y leontinas, Cepillos para zapatos, Para uñas, cabeza, dientes Y ropa, ¡muy excelentes! Y sumamente baratos: Hay muy bonitas pulseras; Para corbata, alfileres Y otra infinidad de enseres Como pendientes, carteras, Sombrillas y batidores, Que no se rompen jamás; Ven, lector, y aquí verás Buenos desarañadores, De todas clases, espejos, Cuadros de todos tamaños, Cromos bonitos y extraños, Visto de cerca y de lejos Muy excelentes jabones, Gran surtido de almanaque... Y tarjetas elegantes Para felicitaciones. Hay también hojas y flores, (Por supuesto, artificiales) Y aparatos especiales Para hacerlas: bastidores Para bordar; pero buenos, Y también, de cañamazo, (Como ninguno los trajo) Tengo ¡soberbios modelos! En objetos de escritorio, Como de perfumería, Ya tener mas no podría, Porque ya hay un promontorio: De cocina en baterial... Tengo la tienda atestada... Para que no falte nada, Como en la confitería; Aquí encontrareis turrónes Y de Alcoy las peladillas; Hallareis... ¡tantas cosillas! En fin, para conclusion, Sabed, pues os lo prevengo, Que entre una infinidad De jugnetes ¡novedad! ¡Muy buenas pelotas tengo!

Niceto.

NOTA.

Se rifan dos cuadros hechos en cartón piedra, representando, uno el nacimiento y adoración de los Magos, y el otro, el Calvario; para cuya rifa se regalará un número al que haga 10 pesetas de gasto en este Establecimiento.

Imp. y lit. de Torre y Comp.

Si no das razones buenas, Ha de darte muchas penas El pisto sanguinolento Que circula por más venas.

(¡SON BUENAS QUINTILLAS... BUENAS!...)

Conque cuido el muy tunante No echar mas fanfarronadas, O por Jü iter tunante, Le juro que en este instante Le arrancaré las quijadas.

¡Jesús... y CUANTAS GANSADAS!...

EL FUETE con calma oía Lo que el «Gijon» le decía; Mas tanto el «Gijon» habló, Que EL FUETE se incomodó, Y dijo con energia:

(¿ADÓNDE LA ENCONTRARÍA?...)

«Deten tu lengua fatal, Pues si haces otra amenaza, Te juro que a bien ó a mal, Colocaré una mordaza En esa boca infernal.»

(¡DIGO!... SERÁ FEDERAL?...)

«¡Una mordaza al «Gijon!» ¡Risa causa tu intencion! No solo no puedes tú, Si no que ni aún Belcebú, Ni el mismísimo Sanson.»

(UN POETA DE AFICION...)

Y ahora verás vergante, Quien a quien sacude el guante, Y quien a quien poner toca Una mordaza en la boca, ¡Toma, granuja, tunante!

(¡Esto ya es... ESPELUZANTE!...)

Y luego que así hubo hablado, A EL FUETE un bofetón dió, Y éste al verse maltratado, Con tantos le contestó, Que le dejó mal parado.

(¿QUÉ MÁS... QUÉ MÁS HA SOÑADO?...)

Resúmen de la cuestion: EL FUETE venció al «Gijon», Y teniéndole a sus pies, Le dijo con compasion: —«Mentecato, ya lo ves.

(PUNTO DONDE COMA ES...)

Puedo la vida quitarte, Mas tengo que perdonarte. Haz el favor de salir; No me conviene matarte, Porque no quiero morir.

(No me haga usted, mas reir...)

Pero oye; antes de marchar Te voy un consejo a dar: Sujétate bien las riendas, Y de aquello que no entiendas, No te pongas nunca a hablar.

(PUEDE USTÉ EL CUENTO APLICAR...)

Otro consejo, «Gijon»: Si quieres lograr mi gracia (Que sera tu salvacion) No hables mas de democracia Y cambia de direccion.»

(TOCA USTÉ BIEN EL VIOLÓN...)

«¡Oh, FUETE! yo te prometo, Pues tengo miedo a tus garras Y a tu carácter tan neto, Que en la vida mas me meto En camisa de once varas

¡Cuándo digo yo que... HAY CARAS!...

Tus consejos seguiré, De direccion cambiaré, Y pues te da a tí la gana, Tan solamente saldré Una vez cada semana.

(BASTA... PARA HACERTE CAMA...)

No hubo mas, calló el «Gijon.» Y EL FUETE tambien calló. Entré yo en la habitacion, Los encerré en un cajon, Y... la historia se acabó.

K. Si yo.

(Y USTÉ AMIGO... SE LUCIÓ!

CASI... NADA.)

Recurriré a la memoria Para contaros la historia Exacta, cual sucedió.

(VAMOS, USTÉ LO SONÓ.)

Un domingo al me lodiá, Cuando de casa salía, Oí pregonar: ¡EL FUETE! A un chiquillo que traía Cabe del brazo un paquete.

(¡MIRÓ USTÉ SI ERA UN ZOQUETE!...?)

Hacia el chicleo corri, Y un número le pedí; Me lo alargó, lo tomé; Cinco céntimos le di Y el camino continué.

(YO, EN EL PUNTO TROPECÉ...)

Hacia el café de Colón, Y cuando estaba llegando, Me encuentro de sopeton A un ciego que iba gritando: «¡El Globo!» «¡El Día!» «¡El Gijon!»

(SOBRA UNA SÍLABA HOM...)

Aunque del «Gijon reniego», Un número le pedí, Me lo alargó, lo cogí, Di diez céntimos al ciego Yen el café me metí.

(A tomar... algo de allí...)

Hacé dias sucedió Este lance que deploro, Y juro, por quien soy yo, Que es el dia de hoy que lloro La perra que me costó.

(Eso sí lo creo yo...)

¿Quién diablos me habrá mandado La historia en verso narrar, Si no sé versificar...? ¡Adelante! ¿Ha comenzado? Pues es fuerza continuar.

(Al fin todo es rebuznar...)

Mas por razon tan sencilla El relato abreviaré. Cuando nuevamente entré En casa, sobre una silla FUETE y «Gijon» coloqué.

(¿POR ABREVIAR Ó POR QUÉ?)

De casa otra vez salí, Despues que hubimos cenado, Y cuando a ella volví, (Tarde ya) quedé admirado De lo que pasaba allí.

(¡TARDE... Y ADMIRADO!... ¡AH, SÍ!...)

Era un campo de Agramante. El niño mayor gritaba, Con fuerza el perro ladraba, Lloraba mi esposa amante Y hasta el gatito mayaba.

(Y USTÉ DE MIEDO... CALLABA.)

«¿Por qué tanta confusion? ¿Qué pasa, qué ocurre aquí? —Son EL FUETE y el «Gijon», Que se están matando allí En aquella habitacion.

(Pero hombre... QUÉ COMPASION!...)

De serenidad me armé, Corrí al sitio designado, Y a la puerta me quedé... Escucha, lector amado, Todo lo que yo escuché.

(Es cucho, lo que habla usted...)

«En cuenta ten, infeliz, Decía EL FUETE al «Gijon», Que me sobra corazón Para arrancar de raíz La lengua de un fanfarron.

(¿QUÉ DIRIA A ESO SANSON?)

El «Gijon» que a questo oyó, Contestó con desenfado: —¡FUETE! ¡FUETE! ten cuidado, Pues si me incomodo yo, Vas a salir mal parado.

(¡TIENE USTÉ EL SUEÑO PESADO!...)

Mira, FUETE, que no miento:

¡Numerus estultorum est infinitus!...

¿Qué busco?...—Descripcion.

—No está en el diccionario

Sólo en la redabacion

De «El Fuede» reabacionario

Hay esos tráminos, Mario.

Quien con charlatanerismo

Escribe descripcion

Y ser del periodisismo

Quiere con decepcion.

Así se juzga el misismo.

Y habrá quien diga luepgo

Que no son listos esos redaptores;

¡No hay justicia en la tieprra!

¡Ni en el cieplo!...

Si es que abiniten allá a esos señopres.

31 de mano.

FELICIDADES.

En que quedamos; ¿sabeis quiénes son los redactores y propietarios del GIJON, ó necesitáis que os enviemos un volante? Vamos, vosotros haceis lo que el sargento aquel que decía a los reclutas: *media vuelta a la derecha es lo mismo que media vuelta a la izquierda, solo que es todo lo contrario.* ¿Con qué un volante, ¡eh! ¡¡Pillines!! que descubris la oreja...

«El GIJON no necesita vuestro volante; INOCENTES, pues dice...»

En el valle de Carreño

Al lado de una escalera,

Casi miro, ó casi veo,

Un cojito sin... muleta:

Y cerca de un pozo seco,

Con uno, que está de blanco,

Veo ya a *maruxa*, el credo,

A *San... Antonio*, rezando,

Y veo un caldero, en frente,

Tan grande, que es calderon:

Y un nuevo *Goya*... nesciente,

¡Que pinta... solo en Gijon.

Y de todo esto que veo,

Para ayuda de... *Pidales*,

En la redaccion de un NEO

Con decoraciones creo,

Teneis los originales.

31 de mano.

Caminaba por un sendero que conducia a una Isla un arriero, con su recua de *asnos*, cuando de repente detuvieron estos su marcha a presencia de unos vistosos gansos, por la finura de su plumaje y lo magestuoso de sus movimientos.

Por mas que el arriero se esforzaba en hacer caminar (a los *asnos*) no le fué posible conseguirlo, porque estos con la cabeza erguida, las enormes orejas levantadas y lanzando fuertes rebuznos al aire, no hacian caso de los *trallazos* de su conductor.

Pasó a la sazón un campesino y le dijo: Pero hombre, por qué castiga V. a esos animales? no vé que ese pavor de que fueron acometidos, no es otra cosa que la presencia de aquellas aves, que van pacíficamente a refugiarse en su Isla y que la envidia les fascina hasta privarles de su movimiento paquidémico?

¡Parece mentira que V. no conozca las afecciones naturales de los *asnos*!

DE «EL FUETE.»

Ir por lana y salir... por la ventana.

El pensarlo me horroriza, Todo el pelo se me eriza, Se me parte el corazón Al recordar la paliza Que «El Fuede» endilgó al «Gijon.»

(¡HOMBRE! QUE QUITE EL PISTON...)

¿Sabeis el caso?... Mas no, Que tan solo lo sé yo.